

Marcos 2 - Dios habla hoy

1. Algunos días después, Jesús volvió a entrar en Cafarnaúm. En cuanto se supo que estaba en casa,
2. se juntó tanta gente que ni siquiera cabían frente a la puerta; y él les anunciaba el mensaje.
3. Entonces, entre cuatro, le llevaron un paralítico.
4. Pero como había mucha gente y no podían acercarlo hasta Jesús, quitaron parte del techo de la casa donde él estaba, y por la abertura bajaron al enfermo en la camilla en que estaba acostado.
5. Cuando Jesús vio la fe que tenían, le dijo al enfermo:
?Hijo mío, tus pecados quedan perdonados. [1]
6. Algunos maestros de la ley que estaban allí sentados, pensaron:
7. "¿Cómo se atreve este a hablar así? Sus palabras son una ofensa contra Dios. Solo Dios puede perdonar pecados."
8. Pero Jesús en seguida se dio cuenta de lo que estaban pensando, y les preguntó:
?¿Por qué piensan ustedes así?
9. ¿Qué es más fácil, decirle al paralítico: 'Tus pecados quedan perdonados', o decirle: 'Levántate, toma tu camilla y anda'?
10. Pues voy a demostrarles que el Hijo del hombre tiene autoridad en la tierra para perdonar pecados. Entonces le dijo al paralítico:
11. ?A ti te digo, levántate, toma tu camilla y vete a tu casa.
12. El enfermo se levantó en el acto, y tomando su camilla salió de allí, a la vista de todos. Por esto, todos se admiraron y alabaron a Dios, diciendo:
?Nunca hemos visto una cosa así.
13. Después fue Jesús otra vez a la orilla del lago; la gente se acercaba a él, y él les enseñaba.
14. Al pasar vio a Leví, hijo de Alfeo, sentado en el lugar donde cobraba los impuestos para Roma. Jesús le dijo:
?Sígueme. Leví se levantó y lo siguió.
15. Sucedió que Jesús estaba comiendo en casa de Leví, y muchos de los que cobraban impuestos para Roma, y otra gente de mala fama, estaban también sentados a la mesa, junto con Jesús y sus discípulos, pues eran muchos los que lo seguían.
16. Algunos maestros de la ley, que eran fariseos, al ver que Jesús comía con todos aquellos, preguntaron a los discípulos:
?¿Cómo es que su maestro come con cobradores de impuestos y pecadores?
17. Jesús lo oyó, y les dijo:
?Los que están sanos no necesitan médico, sino los enfermos. Yo no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores.
18. Una vez estaban ayunando[2] los seguidores de Juan el Bautista y los fariseos, y algunas personas fueron a Jesús y le preguntaron:
?Los seguidores de Juan y los de los fariseos ayunan: ¿por qué no ayunan tus discípulos?
19. Jesús les contestó:
?¿Acaso pueden ayunar los invitados a una boda, mientras el novio está con ellos? Mientras está presente

Marcos 2 - Dios habla hoy

el novio, no pueden ayunar.

20. Pero llegará el momento en que se lleven al novio; cuando llegue ese día, entonces sí ayunarán.

21. "Nadie arregla un vestido viejo con un remiendo de tela nueva, porque el remiendo nuevo encoge y rompe el vestido viejo, y el desgarrón se hace mayor.

22. Ni tampoco se echa vino nuevo en cueros viejos, porque el vino nuevo hace que se revienten los cueros, y se pierden tanto el vino como los cueros. Por eso hay que echar el vino nuevo en cueros nuevos."

23. Un sábado, Jesús caminaba entre los sembrados, y sus discípulos, al pasar, comenzaron a arrancar espigas de trigo.

24. Los fariseos le preguntaron:

?Oye, ¿por qué hacen tus discípulos algo que no está permitido hacer en sábado?

25. Pero él les dijo:

?¿Nunca han leído ustedes lo que hizo David en una ocasión en que él y sus compañeros tuvieron necesidad y sintieron hambre?

26. Pues siendo Abiatar sumo sacerdote, David entró en la casa de Dios y comió los panes consagrados a Dios, que solamente a los sacerdotes se les permitía comer; [3] y dio también a la gente que iba con él. [4]

27. Jesús añadió:

?El sábado se hizo para el hombre, y no el hombre para el sábado.

28. Por esto, el Hijo del hombre tiene autoridad también sobre el sábado.